

# *El Camino de México. Una revolución por la educación y los valores de* Ignacio Pichardo Pagaza

Fecha de recepción: 28 de mayo de 2012

Fecha de aprobación: 10 de agosto de 2012

*Martha E. Gómez Collado\**

El autor inicia su libro realizando algunas preguntas que más adelante obtendrán respuesta, tales como: ¿Cuál es el camino de México? ¿Cómo transformar a los ciudadanos y a la sociedad en su conjunto? ¿Acaso repetiremos los diagnósticos similares y las mismas viejas propuestas que en el pasado dieron escaso resultado? ¿Que no ha llegado el momento de transitar por senderos diferentes que han probado su eficacia en otros países, más allá de toda duda?

A través de estas interrogantes el autor pretende hacer conciencia en las generaciones actuales para que impulsen una educación realmente de calidad y se fortalezca la institución pública sobre la privada, que debería ser complementaria a los esfuerzos que hacen los gobiernos. A esto le llama “revolución educativa” para que, con base en valores, surja un cambio cualitativo, axiológico y ontológico desde el nivel preescolar hasta el superior.

¿Qué factor transformará a los mexicanos en mejores seres humanos? Yo pienso que no solamente mexicanos sino todo el mundo, pues muchos carecemos de

\* Doctora en paz, conflictos y democracia. Profesora-investigadora en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UAEM.

la educación. El autor afirma que debe existir crecimiento económico sostenido a largo plazo y calidad de vida para que realmente prevalezca una población adecuadamente formada, y añade que la prioridad es la educación y la enseñanza de los valores cívicos de calidad y cobertura a todos los niveles.

La base para un buen desempeño de la sociedad es la educación. El autor está de acuerdo con la opinión de Amartya Sen respecto a que los dirigentes de los países primermundistas coinciden en afirmar que el éxito social y económico que sus naciones han alcanzado se debe a su calidad de educación. Es fundamental una formación en valores éticos, cívicos y de convivencia solidaria. Menciona que existen dos grandes cuestiones causantes del déficit educativo: la democracia no funcional y una sociedad no obsecuente a la ley.

Pichardo Pageza sostiene que los ciudadanos que cuenten con educación y un nivel de cultura cívica básica podrán efectuar el pago voluntario de impuestos; a cambio todos los funcionarios y políticos tendrán que dar cuenta responsable y transparente del uso legítimo y eficiente de los recursos que la ciudadanía entrega. El autor, de acuerdo con Demetrios Argiriades, enfatiza la importancia del ser humano en la administración de las acciones de gobernabilidad mundial, estas son: la experiencia, el conocimiento, la sabiduría, las aptitudes, las habilidades, las destrezas, las actitudes y la conducta (valores en acción), y afirma que “el antídoto más efectivo en contra de la violencia es, en el largo plazo,

la educación” (Pichardo, 2011: 45). Asegura que ésta requiere de paciencia y colaboración conjunta de las autoridades, para que, sin duda alguna, el resultado sea positivo. La educación de calidad ayudará a reducir sustancialmente la violencia y la delincuencia organizada, mal que aqueja a nuestra sociedad enormemente.

El libro presenta una serie de indicadores de medición respecto a la pobreza que hay en el país y su relación directa con la educación, el ingreso y la competitividad. Aquí el autor sostiene que el capital humano con buena educación determina significativamente el progreso de la comunidad. Y afirma que “la enseñanza de los valores es, desde tiempos aristotélicos hasta la actualidad, el fundamento de una buena educación” (Pichardo, 2011: 55), ésta debe iniciar desde el seno familiar, en el hogar, para que sea reflejada y reforzada en la escuela inicial hasta la superior. Estoy de acuerdo con el autor en cuanto a la educación superior, la universidad pública debe ser el eje rector y las Instituciones de Educación Superior privadas deben ser complemento en la oferta de una educación de calidad a nivel nacional. La revolución educativa, planteada en el texto, considera una reforma de la calidad en todos los niveles, en la formación, capacitación y actualización de los maestros, en el mejoramiento de la estructura institucional en todos los ámbitos, y en la transformación de los sindicatos que participan en el sector educativo, incluyendo fundamentalmente la enseñanza de los valores éticos, morales y cívicos. A esta propuesta se suman los empresarios mexicanos.

Ignacio Pichardo realiza una breve reseña de la educación en el siglo xx, señalando como principal impulsor de la educación en México a José Vasconcelos, seguido del intelectual Jaime Torres Bodet, sin embargo, enfatiza dos aspectos trascendentales en la educación del actual sexenio: el Acuerdo para la evaluación obligatoria de los docentes con base en los resultados logrados por sus alumnos, y el Concurso Nacional de Asignación de Plazas Docentes, señalado como el camino hacia la calidad en la educación mexicana.

Para lograr la reconstrucción en la educación es indispensable dialogar en primera instancia, negociar y llegar a acuerdos con las fuerzas políticas nacionales dentro y fuera del Congreso de la Unión y de los Congresos Locales. “De acuerdo al documento «México en PISA 2009» México está muy por debajo del nivel promedio de desempeño de los estudiantes en la escala global de *lectura*: idéntico resultado por nivel de desempeño en la escala global de *ciencias*; otro tanto ocurre con el nivel de desempeño en la escala global de *matemáticas*” (Pichardo, 2011: 106). El autor afirma que “escuelas, directores y docentes necesitan estar mejor apoyados y preparados para cumplir sus tareas; es necesario alinear todos los recursos para alcanzar esta meta” (Pichardo, 2011: 120).

El autor cita los objetivos de la revolución educativa proponiendo los siguientes: atención especial para los niños y jóvenes indígenas, para los adultos analfabetas y para la población marginada con mayor vulnerabilidad; fortalecimiento global del Sistema Educativo Nacional

(SEN); preparación de calidad de los docentes; evaluación de la eficacia y la eficiencia en el uso de los recursos presupuestales; revisión del currículo de cada grado y cada segmento educativo; construcción de la infraestructura necesaria; fortalecimiento de la estructura organizativa e incremento de las capacidades; mejoramiento de las relaciones con el SNTE a todos los niveles del SEN; fomento intensivo de la participación de los padres de familia en el mantenimiento de instalaciones y en la evaluación de los resultados de la actuación de los docentes y del director de los planteles; evaluación de los resultados en cada etapa de los procesos; rendición de cuentas e información pública de las autoridades educativas sobre los resultados de los cambios en cada uno de los segmentos del SEN, entre otros.

A manera de conclusión, el autor argumenta que México requiere un Convenio Nacional para conducirse por un camino que logre una transformación radical de su sistema educativo, a fin de que la población cuente con una educación cívica y ética. Además de una revolución educativa que incorpore el rescate de los valores de la convivencia humana; que incluya todos los segmentos del ciclo de aprendizaje y formación. Así como impulsar la educación de calidad para todos los mexicanos, aquí y ahora.

## BIBLIOGRAFÍA

- Pichardo Pagaza, Ignacio (2011), *El Camino de México. Una revolución por la educación y los valores*, México, Miguel Ángel Porrúa.